

	1 mes	3 meses	6 meses	año
Madrid...	Pesetas 1,50	4,50	9	18
Provincias...
Portugal y Gibraltár...
Extranjero...

LA VERDAD EN SU PUNTO

Asesinato sí, pero colectivo

Forzoso es volver sobre el tema de los sucesos valencianos. La prensa monárquica se empeña en sacar de quicio las cosas, y no hemos de callar ante el clamoreo levantado por los bien avenidos con este régimen de injusticia.

Ayer lo decíamos y hoy lo repetimos «ex abundancia cordis»: lamentamos y condenamos lo ocurrido en Valencia, queremos deshojar sobre el cadáver del teniente Escudero las flores frescas de un piadoso y sincero dolor; pero no olvidamos tampoco a los cien ciudadanos heridos por los subordinados de una autoridad tocada de locura.

¿Quién es el culpable del luctuoso incidente? Parece que se aclara el horizonte de las responsabilidades y que entre las nubes negras de la insubordinación, de la rebeldía y de la ira popular desatada, se destaca la figura del representante del orden en actitud de desafío, provocadora y sangrienta. Vamos a argumentar con textos monárquicos:

«La Correspondencia de Valencia», órgano del diputado palatino Sr. Peris Mencheta, adversario irreductible de los republicanos valencianos, refiere así la agresión al teniente Escudero:

«Adoptados los medios de prudencia, el Sr. Escudero ordenó a sus subordinados una carga contra los grupos, que fueron disueltos a machetazo limpio, cruzándose entre éstos y aquéllos infinidad de golpes, que ocasionaron heridas de alguna importancia, tanto a los guardias como a los paisanos.

La refriega fue violenta, y los que tomaban parte en ella lo hicieron con coraje y hasta ensañamiento.

Pasado este momento de confusión, se pudo ver que frente al establecimiento del Sr. Conejos había un herido.

Este era el teniente de Seguridad don Juan Escudero Pérez, que había recibido dos golpes con un estilete, que le produjeron otras tantas heridas mortales. El víctima de esta triste jornada cayó al suelo exclamando:

«¡Me han matado!»

«Las Provincias», el periódico de Llorente, órgano de las clases conservadoras y aristocráticas de Valencia, da cuenta de los sucesos en esta forma:

«Un pelotón de guardias de Seguridad, que ocupaba la acera del comercio de don Luis Amador, obediendo las órdenes de su teniente D. Juan Escudero, realizó un movimiento encaminado a cubrir la calle en su ancho, para evitar que los manifestantes continuaran su marcha; pero vista la tenacidad de éstos, los guardias desvinaron los machetes y cargaron contra los grupos.

La confusión que se originó fue tremenda. Guardias y paisanos se enzarzaron, cruzándose infinidad de golpes de palo y machete. El mayor número de manifestantes buscó refugio en su casino; otros huyeron por las calles de los Derechos, Chelens y Plaza de Santa Catalina, y los menos retrocedieron, volviendo a las plazas de Cajeros y Pelota.

En los primeros momentos era completamente imposible conocer los detalles de la refriega, por lo rápida que fue. Sólo se vio perfectamente que había una víctima: el teniente Escudero, que se hallaba en la acera, frente a una de las puertas del comercio del Sr. Conejos, herido mortalmente en el vientre y en el pecho.

Hasta «El Correo», órgano del canalismo valenciano, coincide en el relato. He aquí lo que dice:

«Frente a San Martín, la benemérita dió otro toque de atención, produciéndose nuevo pánico. Un pelotón de Seguridad que ocupaba la acera del comercio de D. Luis Amador, formó cordón cruzando la calle, para impedir que la manifestación siguiera. Como aquella continuaba, los guardias desvinaron los sables y cargaron contra los grupos.

Hubo resistencia y refriega, confusión enorme, carreras y gritos. Entretanto el teniente de Seguridad D. Juan Escudero Pérez caía herido por una mano criminal...»

Nos parece que basta la reproducción de estos relatos, hechos por la prensa independiente, conservadora y ministerial, para que el lector pueda darse clara cuenta del modo como se desarrollaron los sangrientos sucesos. La policía, oponiéndose, intemperante, a la manifestación pacífica de los republicanos, cargó brutalmente sobre la indefensa multitud y se ensañó en los que huían de sus golpes y machetazos.

Muchos manifestantes fueron atropellados y heridos; la sangre enardeció los ánimos y provocó la resistencia; al machete de los guardias respondió el palo y la navaja; un joven se siente lesionado y se revuelve vengador; frente a él un teniente de Seguridad esgrime su sable y el mozo repele la agresión inmediata hundiéndose en el vientre del oficial el estoque de su bastón...

¡Qué triste, qué vituperable es todo esto! Pero «La Correspondencia de Valencia», «Las Provincias» y «El Correo», periódicos monárquicos, y «El Pueblo», «El Mercantil» y «Valencia Nueva», órganos republicanos, afirman de consuno que la agresión partió de la fuerza pública, que los primeros en acometer fueron los guardias y que éstos disolvieron la tranquila e inofensiva manifestación sorianista a machetazo limpio.

Una vez más la insensata demencia de las autoridades y la obligada exégesis de la prensa dinástica, para la que es deber ineludible sacar partido provechoso de todas las incidencias políticas que puedan poner en entredicho el honrado nombre republicano, obligan a nuestra lealtad a exponer sin velos nuestro pensamiento, que

creemos coincide en este caso con el de todos los hombres libres y sin prejuicios.

¿Dónde está el asesinato del teniente Escudero? El oficial de policía ha muerto en plena lucha, hiriendo y ordenando herir, y apresarse, y despejar. Los golpes los recibió de cara, en el pecho y en el vientre, rodeado de guardias, armado de sable, con el revólver al cinto, revestido de toda la fuerza y poder que le prestaba el mando de las tropas policíacas combatientes. El solo fue la víctima en las filas del orden; pero cuando él cayó, cien ciudadanos heridos habían sido ya retirados del lugar del suceso.

¿Qué puede contestar a esto «La Mañana», que lleva su ministerialismo al punto de decir que jamás, ni en Rusia (!), se perpetró un crimen semejante al que ha causado la muerte del pobre teniente Escudero?

No; no exageremos las proporciones de una desgracia que pudo evitarse con sólo que las autoridades democráticas que nos gobiernan hubieran tenido un poco más de sentido de la realidad, de conciencia de su deber, de ecuanimidad y de tacto.

Seguros estamos que de no haber muerto este teniente, los mismos periódicos que doblan a muerto por la perversión de los instintos populares y por la incorregible desarticulación de las costumbres ciudadanas, tocarían a rebato por el atropello realizado por la fuerza pública y clamarian, plañideros, por la inadaptabilidad de los gobernantes a las prácticas de la democracia europea.

Somos así. Los prejuicios seculares nos agarraron al punto de dar mayor importancia a la muerte de un hombre erigido en autoridad, que a la vida y al bienestar de cientos de hombres, tan honrados, tan dignos y tan buenos padres de familia como pudiera serlo la víctima.

Aun recordamos que cuando los sucesos de Madrid, en que fue sacrificado el «Hospicio», se abrió una suscripción, en cierto círculo aristocrático de la corte, en favor de algunos guardias de Seguridad que habían recibido unos ladrillazos tan leves que ni les obligaron a suspender el servicio. Para el «Hospicio» y para los suyos no hubo más que injurias y maldiciones.

¡Famosa caridad cristiana la de estos hombres de orden, que miden el valor de la sangre por las ropas de los inmolados!

Así en España, y esto es la prueba más rotunda de la incultura ambiente, vale tan poco la vida de los hombres. Jamás el sentimiento humanitario de fraternidad fue, entre nosotros, otra cosa que un tópico romántico, muy útil a gobernantes y a gobernados para componer bellos discursos verbalistas. El único principio inalienable de todo buen Gobierno—y consiguientemente de las clases directoras y privilegiadas—se encierra en esta frase vulgar: «Al prójimo contra una esquina.»

Por esto es posible que en pleno siglo XX subsistan en España los procedimientos de represión desterrados de todos los pueblos cultos; por esto aun se fusila por delitos políticos; por esto se emplea al Ejército, que la nación paga para su defensa y para su honor, en contiendas de bandera, y se arma hasta los ojos a los representantes de la autoridad gubernativa, y se les obliga a rajar y a disparar sobre indefensas multitudes.

¿No es acaso un síntoma evidente de este menoscabo a la vida del ciudadano el hecho de que, mientras en Francia y en Inglaterra se arma a los guardias con porras y bastones, en España se haya provisto a los de Seguridad de machetes cubanos y de revólvers perfeccionados?

La prensa, que nos pone ante los ojos el ejemplo de Europa en estos días y, con él, el espejo de la energía de los gobernantes extranjeros en el mantenimiento del orden, no debe desconocer que la única fuerza que en Europa se emplea para dominar estos motines callejeros es la de los puños de sus garridos agentes y que en la casi totalidad de los casos el mayor número de lesionados se registra entre las filas policíacas. Aquí el machete, que no puede pegar sin herir, arma terrible que ni el mismo ejército usa, es el encargado de disolver a las multitudes, sin que a nadie importe que para ello se hiendan cráneos y se cercenen miembros.

Por el bien de todos, por la necesaria pacificación de los espíritus, pedimos a los adversarios unos momentos de reflexión. Lo de Valencia, con ser muy grave, no lo es más que lo de Jumilla, Infesto, Oses, Salamanca, Madrid y tantos otros tumultos en que la protesta del pueblo irredento fue sofocada por el bárbaro abuso del poder. Ha sucedido lo que algún día, fatalmente, tenía que suceder: que la sangre de agresores y de apaleados ha corrido junta; que la víctima, eternamente azotada, se ha revuelto y ha clavado las uñas.

Sacar, de estos trágicos espectáculos, materiales para avivar el incendio, manteniendo el paroxismo de la pasión política, podrá ser muy útil para hacer merecimientos en los despachos ministeriales y en las cámaras palatinas, pero es delito de lesa patria, cuyas consecuencias a todos pueden alcanzar.

Precisamente, por esto, y por no hacer el juego del contrario, nos abstendremos hoy de contestar a las gratuitas acusaciones y a la estúpida bafa de que se hace víctimas, simultáneamente, a los hombres republicanos. Sólo hemos de decir que nos satisface ser blanco de los ataques monárquicos. Si no vieran en nuestra fuerza el peligro que para las conculpas dinásticas significa la encarnación de los anhelos y reivindicaciones nacionales, a buen seguro que las plumas que nos combaten se dedicarían a otros más provechosos menesteres.

¿Si votos, para qué rejas?
¿Si rejas, para qué votos?

EL TEMIBLE COMETA



EL ALABARDERO.—¡Pues sí que trae cola!



Palabras de un salvaje

Condenación del estilete.

En Valencia han matado a un teniente de Orden público. El arma con que le hirieron fue un estilete. Los periódicos que se indignan por el crimen, se indignan mucho más por la clase de arma que empleó el agresor. Hubiera sido con un revólver, y esa indignación no sería tan grande, porque lo que la produce es la novedad. Y buena prueba de esto es, que en un diario de la mañana leo: «¿Ha habido nunca, ni en Rusia, un agente de la autoridad muerto, en la sombra y por la espalda, con un estilete?» Realmente no sabemos que se haya empleado el estilete en Rusia, pues los revolucionarios rusos se declararon casi siempre partidarios de la dinamita.

Pero resulta de todos esos artículos, que lo que se condena no es el crimen, sino la novedad del arma.

Esa misma novedad del arma fue lo que indignó en Francia cuando Liabeuf mató al guardia. Las gentes decían:

«Si, tiene disculpa que le haya matado. El guardia, acusando en falso a Liabeuf, hizo que éste estuviese encerrado en una cárcel, y que cayese sobre él el estigma de «apache» y «maquereau». Pero lo que nos causa espanto son las carlancas que llevaba Liabeuf en los brazos, y sobre todo el enorme cuchillo con que cometió el crimen.

En realidad, el crimen de Liabeuf fue una venganza y nada más. Si hubiese matado a otro ciudadano, y con un revólver, las gentes no habrían sentido tal indignación.

Sebastián Faure, al declarar ante el Jurado cuando el proceso de Hervé, que publicó la defensa de Liabeuf, decía: «A mí me parece más denigrante ser policía que «apache». Yo declaro que no le concedo esa superioridad al «apache», pero tampoco se la concedo al policía.

Lo de Valencia es, simplemente, el resultado de una colisión entre obreros y la policía; pero, como en Francia, lo que indigna a la gente es el arma que empleó el criminal. ¡Un estilete, agudo y que penetra apenas sin esfuerzo!—dicen.—¿Y qué es un estilete? Lo mismo que una espada francesa, arma empleada en los lances entre caballeros.

Y por último, si lloramos sobre el cadáver de un policía, lloramos también y dediquemos prosa sentimental a los paisanos que mueren por las balas de los revólvers gubernamentales. En Monforte han matado a un muchacho y han herido gravemente a dos mujeres, y en Valencia hay doscientos heridos.

Javier Bueno.

EN LA ARGENTINA

La huelga revolucionaria

BUENOS AIRES, 17. Aumenta la excitación por las torpezas de la policía, que ha encarcelado a numerosas personas por falsas sospechas de anarquismo.

Son más de trescientos europeos, casi todos italianos y rusos-judíos, los que están en la cárcel para ser transportados a Europa.

Los estudiantes que asaltaron las redacciones de «La Protesta», anarquista, y «La Vanguardia», socialista, destruyendo las máquinas, han provocado un conflicto cuya solución parece difícil.

Los socialistas, que antes combatieron a los anarquistas, se han unido con ellos, y una secreta Junta de solidaridad dirige el movimiento hacia la huelga revolucionaria durante el Centenario de la Independencia.

El Senado de Buenos Aires ha ratificado la declaración del estado de sitio. Se espera dominar el conflicto por vías de prudencia y conciliación.

RIPIOS VULGARES

EL COCO

Pues señor, ó yo estoy duermes ó hame dado en la nariz que es un reverendo «fresco» este Méndez Alanís.

Disfruta la canonja mayor que existe en Madrid, tiene hotel, tiene tricorno, automóvil, espadín, honores y preeminencias, guardias, policías «chicos», ropa limpia y manos sucias (como se suele decir)... ¡Bueno, pues así le parece que tiene un grano de anís, y cada día pide algo, que es un fraile en el pedir! ¿Se trata de atribuciones?—Todas—dice—para mí. El quiere meterse en todo, sueña con ser zascandil e ir dando órdenes y órdenes siempre de aquí para allí, y que se «chinchin», si quiere, el gobernador civil. Hoy pone sobre el tapete la cuestión de presidir las corridas, y les dice a uno y a otro y a otro edil que el único que les puede mandar es San Alanís.

¿Que hay un ministro que dice que eso está por discutir?—Entonces—dice—¡Dimito; que se jorobe el país! ¿Que a él no le dejan mandar toda la Guardia civil? Pues ya lo sabe el Gobierno:—Yo, en seguida, a dimitir. Y con su eterna «amenaza», que nunca llega a cumplirse, nos va resultando «el coco» este Méndez Alanís.

Si nos sigue amenazando, yo creo que va ocurrir una cosa muy graciosa en las casas de Madrid. Cuando acuesten a los niños y no se quieran dormir, ya saben las buenas madres el remedio más feliz; si el chiquillo se resiste, no tienen más que decir en vez de, «¡Que viene el coco!», «¡Niño!... ¡Que viene Alanís!»

Mingo Revulgo.

INQUIETUD EN LONDRES

LONDRES, 18. El «Daily Telegraph» interrumpe las interminables lamentaciones por la muerte de Eduardo VII.

Entusiasmándose con la sentencia de muerte recaída contra el asesino de Boutros Bajá, ministro presidente del Egipto, asesinado el 20 de febrero, exige de lord Minto y lord Eldan Gorst que protejan las posesiones inglesas más importantes contra la rebelión de los indígenas indios y egipcios.

«Wardani predicaba el asesinato de los extranjeros, y las llamadas sociedades de gimnasia en India son nada más que pretextos para organizar un movimiento general revolucionario.

«Estos pueblos, antes sumisos y resignados, creen en la caída inevitable del Imperio británico. Según la ley musulmana, no es crimen un delito cometido por motivos políticos, y el joven exaltado que emplea, excitado por la prensa incendiaria, el cuchillo, el revólver ó la bomba, es festejado como patriota que se ha hecho meritorio por su patria.»

La opinión está preocupadísima con las noticias de la excitación popular en los países citados, y se teme algún acto de locura, como el asesinato del coronel Curzon Wyllie, hace poco cometido por el joven indio en pleno Londres.

Igualmente preocupa la presencia de tantos soberanos, con motivo de los funerales de Eduardo VII, y en particular de algunos como Nicolás II de Rusia, odiado por numerosos ciudadanos de su país.

Españolismo aristocrático

Algunos españoles castizos, se lamentan de que nuestras costumbres se extranjerizan de un modo alarmante. Dicen esos amantes de la tradición que, por imposiciones de la moda, tomamos del extranjero juegos de fuerza, deportes brutales poco gráciles y artísticos. Se quejan los españoles rancios, de que los niños que corren por nuestros jardines y plazas, y que antaño jugaban al peón, al chito, a los toros y al marro, jueguen ahora al balompié, dándose de coces, estropeándose las espinillas y rompiéndose con gran frecuencia los pantalones, cosa que desespera a las mamás porque han de remendarlos y a los papás porque han de comprar otros nuevos.

¡Todo se va, dicen los viejos! Ahora, cuando los aristócratas quieren divertirse, ¡qué cosas más raras hacen! ¡Qué nombres más enrevesados y difíciles tienen los juegos a que se entregan! ¡Todo es inglés, francés ó chino!

Varían los juegos, la cocina, el traje, hasta la manera de hablar. Los polifitos se afeitan a la inglesa, adoptan un posito—que ellos llaman «pose»—de seriedad británica, se doblan los pantalones cuando no hay barro, llevan la chistera inclinada hacia el cogote, aun no haciendo viento como en Inglaterra, usan monculo, beben whisky con «soda»... ¡Qué desolación!

Tranquilícense los españolistas: el peligro no es tan grave como parece.

Si la moda se impone por los monarcas y los próceres, vamos a dar los españoles netos dos gratísimas noticias.

En una carta que recibimos de Jerez, nos dice un querido amigo nuestro: «Corre por esta ciudad una frase del conde de los Andes, que ha hecho fortuna. Ha dicho el ilustre prócer que en España sólo hay tres grandes hombres y los tres se llaman Antonio: Antonio Maura, Antonio Fuentes, el matador de toros, y Antonio Chacón, el cantador de flamenco.»

¿Qué les parece la frasecita a los que añoran las clásicas tradiciones hispanas?

En el corazón de nuestra aristocracia, tienen su hogar los típicos representantes de la España borbónica, que como nadie representó Fernando VII, el narizotas.

Maura es la encarnación del gobernante por pelotas (deporte clásico); Fuentes, del torero elegante; Chacón, del flamenquismo con «estilo».

Esos tres ideales del señor conde de los Andes, harán exclamar a los tradicionalistas: ¡Aun hay patria!

Pero esa frasecita del ilustre aristócrata jerezano, no tiene importancia al lado de esta admirable, monumental y estupenda noticia, que nos comunican desde León, y que leemos en «La Democracia», diario republicano de aquella ciudad.

D. José Quiñones de León, diputado por Sahagún, muy bien relacionado en elevadas esferas—copiemos del colega leonés,—«quiso obsequiar con un banquete a sus caciques en premio de la fidelidad canina con que trabajaron su candidatura, no muy bien recibida, a pesar de todo el apoyo oficial con que contaba, no obstante su filiación política contraria al Gobierno.

«Reunieron para el pantagruélico festín unos treinta apóstoles, con los correspondientes Judas, y se ahitaron con los platos múltiples y succulentos y los vinos de marca, de que el anfitrión hizo espléndido derroche.

«El prosaico final de la comida, trajo con su alegría la hora de las confidencias, y el encumbrado personaje tuvo la debilidad de mostrar a sus comensales un retrato; quién dice que vestido de paisano y en apostura chulesca; quién con respetable espléndido uniforme; en lo que están contestes todos es en la dedicataria que lo avalora.

«A mi querido Pepe.
¡Vaya calor!

ALFONSO.»

«Nosotros, como historiadores imparciales y verídicos, relatamos, no comentamos; sólo nos permitimos admirar el entusiasmo con que los invitados hicieron pública a los cuatro vientos la existencia del retrato y de la dedicataria, sin duda con el piadoso fin de demostrar a cuánto llega la confianza y el cariño que al original merece su amo.»

¡VAYA CALOR!

Esa frase es todo un programa, indica el españolismo de quien la escribió, y debe entusiasmar a todos los españoles castizos.

Como la valiente manola del año ocho, aquí queremos un rey que sepa decir c...

¡Qué nos hemos de inglesizar!

¡Qué nos hemos de europeizar!

¡No haya cuidado!

¡Vaya calor!

LA INDIGNACION DE UN PINTOR

Un cuadro fusilado

POR TELEGRAFO

(De nuestro servicio especial.)

PARIS, 17. Los periódicos se ocupan y comentan otra nueva humorada del pintor español Juan Sala.

Parece ser que el referido pintor tiene expuesto uno de sus cuadros en el salón de la Sociedad de Bellas Artes; el cuadro en cuestión fué trasladado de sitio por las dependencias del salón, cosa que indignó al pintor hasta tal punto, que un día le emprendió a palos con su propia obra.

No contento con esto, y decidido Sala a todo trance a que su cuadro fuera nuevamente colocado en su primitivo lugar, se encaminó esta mañana a la Sociedad de Bellas Artes.

Convenientemente disfrazado, entró en el salón donde su cuadro se hallaba en aquellos momentos más «expuesto» que nunca.

Después de un rato de discurrir por las galerías, Sala se encaminó hacia el sitio donde se hallaba su ya maltrecha obra.

Súbitamente sacó un revólver y disparó sobre el lienzo cuatro tiros consecutivos. El susto de las personas allí presentes fué morrocotudo; varias ingléstas corrieron atropelladamente y una señora sufrió una fuerte crisis nerviosa.

Sala, tranquilo y satisfecho, se quitó la barba (cosa que le fué muy fácil, porque era postiza) y se dirigió, en compañía de un agente, al puesto de policía más cercano.

Allí manifestó que estaba dispuesto, sin reparar en los medios, a que se le hiciera justicia, colocando su cuadro en el lugar que ocupó anteriormente.

El lienzo no ha sufrido grave daño, por que los proyectiles se alojaron en una esquina del marco.

PASQUINES ELECTORALES

Dinero por votos

El Sr. Gasset ha dado un alto ejemplo de sinceridad electoral en el distrito de Noya, por donde ha luchado y ha vencido. El ex ministro de los pantanos ha introducido en el arte de hacer elecciones un procedimiento que nos parece muy recomendable y que desde luego recomendamos para elecciones venideras a esos distritos rurales en los que no hay opinión política, a esos distritos que son feudo de caciques y que representan en el mapa electoral de España los escaños de las mayorías parlamentarias.

El Sr. Gasset se encontró con cierta hostilidad en el Puerto del Son. Aquellos electores, juramentados contra la candidatura del simpático ex ministro liberal, se disponían a derrotarle. Un candidato, ante la enemiga franca y declarada de los electores, hace promesas con el deliberado propósito de no cumplirlas. Y si ese candidato es un ex ministro, puede prometer hasta llevar la capital de España a la del distrito por donde lucha. Hay mil pueblos por esos campos esparcidos carreteras, ferrocarriles, escuelas, cementerios, hospitales, prometiéndoles por sus diputados en visperas electorales.

El Sr. Gasset quiso apartarse de esos procedimientos anticuados y desacreditados. No ofreció conseguir del Estado reformas y las mejoras que pueda necesitar el distrito de Noya. No se valió tampoco de intermediarios para comprar votos. Estudió seriamente las necesidades de los pueblos de su distrito, y en el Puerto del Son encontró un déficit que tenía que pagar por reparto aquí vecindario, y decidió fijar pasquines en las puertas de los colegios electorales.

A «El Correo Español» le han enviado uno de esos pasquines. Lo copiamos: «Electores del Puerto del Son: Os engañan diciendo que yo tengo la culpa de un repartimiento (déficit) hecho recientemente. Lejos de ello, trabajé para que haya una moratoria, y, caso de no lograrla, yo (que no soy rico) «anticiparé la cantidad» de ese repartimiento para aliviar la situación del pueblo, «si éste me demuestra que está a mi lado votándose las dos terceras partes».

«De manera que si me votáis en esa proporción, no tendréis déficit.»

En cuanto al puerto, ya está aprobado el proyecto de ley y muy pronto se realizará.—Rafael Gasset.»

Hay en este documento que el Sr. Gasset autoriza con su firma una oferta de dinero, a cambio de las dos terceras partes del censo del pueblo.

¿Inmoralidad? ¿Coacción? ¿Soborno?

Lo que ustedes quieran. Los electores del Puerto del Son votaron en contra del Sr. Gasset, y por ello merecen aplausos. El ciudadano no debe vender su voto. Pero si todos los candidatos ministeriales hicieran lo que el Sr. Gasset ofrecía, ¿no quedarían mejor servidos esos distritos rurales, olvidados por todos?

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

VIJES DE "EL RADICAL"

Desde Río de Janeiro

El anfitrión.

El habitante de cualquier población central de Europa a quien se condujera frente a las costas de Río de Janeiro, se sentiría invadido en el acto por una impresión de asombro.

Este atrevimiento de la ingeniería moderna se presentaría a sus ojos atónitos como un inmenso anfiteatro, con sus gigantescas gradas, por las que serpenteaban a diversas profundidades largos trenes llenos de mineral y de tierra estéril. Por las estridencias artificiales de los colosales agujeros, pululan cientos de hombres, que a la vista del extranjero aparecerían como hormigas de los patos, que transportan sin cesar la tierra roja, hasta llegar a la masa negra y dura de mineral de cobre.

Este peligroso milagro de cambiar de sitio las montañas, no lo ha realizado la fe, sino la dinamita. Unos hombres abren en la roca un agujero profundo a fuerza de golpes de barrena y maza, y llenándolo después de dinamita, la prenden fuego. La roca vuela desmenuzándose, y luego otros hombres cargan los escombros en los trenes que esperan para conducirlos a otro sitio, donde vuelcan los vagones. Así se va agrandando poco el agujero, hasta llegar a la tierra prometida y codiciada.

Los barrenos suelen dejar el terreno inseguro; entonces aparecen otros hombres en el alto de la montaña, y amarrándose por la cintura se desuelgan desde la cima, para echar a rodar las rocas que han quedado desprendidas a consecuencia de la explosión. Estos son los senderos. Ganan trece arillos y casi todos mueren destrozados, arrastrados por un desprendimiento. Ya hablaré otro día del trabajo de estos hombres, que se pasan la vida colgando sobre un precipicio de cientos de metros para lograr tan mezquino jornal. Ahora seguiré hablando de las costas.

Se hacen en ellas dos dineros diarios. En las llamadas del Lago, que son las más viejas, abole por su historia tremenda de catástrofes y por su rica masa mineral, hay unos cuarenta bancos y la profundidad, desde el alto de la montaña hasta el fondo de la masa negra, es de cerca de trescientos metros. A las ocho de la mañana se efectúa el primer disparo. Suena una corneta y los dos mil trabajadores que pululan por aquellos precipicios huyen a esconderse en los túneles y socavones. Entonces aparece un hombre en cada banco. Va solo y lleva en las manos una mecha ardiendo.

Este hombre negro, que parece surgir de un infierno mitológico, saca como un gamo, con agilidad maestra, va prendiendo fuego a los trenes que se van cargando. Al mismo tiempo empieza su labor lo crucero por completo el humo. El espectador lejano que presencia la arriesgada operación, empieza a temer por la vida de aquel hombre, al que rodean mil cartuchos de dinamita ardiendo. Y a poco aparece otra vez entre la nube de humo para desaparecer en seguida, siempre con la mecha humeante, en busca de nuevos barrenos que encender. Cuando ha conseguido prenderlos todos, hay a lo largo de los bancos, como alma que lleva el diablo, buscando un refugio adonde no alcancen los efectos de la dinamita.

Suena en seguida una atronadora explosión. Dos o tres mil cartuchos de dinamita han estallado simultáneamente, y una montaña se desmorona, mientras cruzan los aires pedruzcos de roca que pesan toneladas. Y de un banco en otro van saltando las moles de piedra, arrollando cuanto hallan a su paso, hasta llegar al fondo, donde se detienen, dando estruendos chasquidos.

Terminado el disparo salen de sus escondites las hormigas humanas. Pitan los trenes y entran en los bancos. Los paleros aprestan sus palas para echar los escombros en los vagones, y otros hombres con mazas de hierro empiezan a partir las piedras grandes que obstruyen la vía. Los movimientos que siguen a la explosión son los más peligrosos de la jornada. A lo largo del camino se desmorona un pedazo de montaña y caer saltando de banco en banco, mientras los obreros, sorprendidos, huyen dando gritos de terror. He visto caer enterrados bajo muchas toneladas de tierra, infelices paleros que no tenían tiempo de huir, y a los que había que sacar después echando barrenos sobre las enormes piedras que se pulaban sus cuerpos miserables. Y he visto otras horribles escenas que han llenado de terror y de rebeldía mi pecho de hombre civilizado. ¿Qué diría, al presenciar esta tremenda lucha por la existencia, el ciudadano de cualquiera capital europea? ¿Pensaría, quizá, si no era capitalista, que mucha de la dinamita allí empleada puede tener muy bien otras aplicaciones?

A veces, un tren que rodaba ufano por las alturas se ha despedido, cayendo al precipicio y arrastrando con él maquinista, fogonero, guardafrenos y pinche. En el fondo todo quedaba hecho una masa informe; el bindejo de la máquina, las cajas de los vagones y los huesos del personal. No sé lo que diría el extranjero, pero si salía con ganas de hacer aliciosas otras cosas más respetables, tal vez no le faltara razón.

J. Rodríguez de la Peña.

Toros y toreros

La de Beneficencia.

Por fin se dará la célebre corrida el próximo domingo día 22. Ayer se fijaron los carteles, y en ellos figuran Bombita, Machacarlo y Cocherito de Bilbao para matar nueve toros del marqués del Saltillo.

J. Rodríguez de la Peña.

Toros y toreros

La de Beneficencia.

Por fin se dará la célebre corrida el próximo domingo día 22. Ayer se fijaron los carteles, y en ellos figuran Bombita, Machacarlo y Cocherito de Bilbao para matar nueve toros del marqués del Saltillo.

J. Rodríguez de la Peña.

Toros y toreros

La de Beneficencia.

Por fin se dará la célebre corrida el próximo domingo día 22. Ayer se fijaron los carteles, y en ellos figuran Bombita, Machacarlo y Cocherito de Bilbao para matar nueve toros del marqués del Saltillo.

Toros y toreros

La de Beneficencia.

Por fin se dará la célebre corrida el próximo domingo día 22. Ayer se fijaron los carteles, y en ellos figuran Bombita, Machacarlo y Cocherito de Bilbao para matar nueve toros del marqués del Saltillo.

Toros y toreros

La de Beneficencia.

Por fin se dará la célebre corrida el próximo domingo día 22. Ayer se fijaron los carteles, y en ellos figuran Bombita, Machacarlo y Cocherito de Bilbao para matar nueve toros del marqués del Saltillo.

Toros y toreros

La de Beneficencia.

Por fin se dará la célebre corrida el próximo domingo día 22. Ayer se fijaron los carteles, y en ellos figuran Bombita, Machacarlo y Cocherito de Bilbao para matar nueve toros del marqués del Saltillo.

Toros y toreros

La de Beneficencia.

Por fin se dará la célebre corrida el próximo domingo día 22. Ayer se fijaron los carteles, y en ellos figuran Bombita, Machacarlo y Cocherito de Bilbao para matar nueve toros del marqués del Saltillo.

Toros y toreros

La de Beneficencia.

Por fin se dará la célebre corrida el próximo domingo día 22. Ayer se fijaron los carteles, y en ellos figuran Bombita, Machacarlo y Cocherito de Bilbao para matar nueve toros del marqués del Saltillo.

Toros y toreros

La de Beneficencia.

Por fin se dará la célebre corrida el próximo domingo día 22. Ayer se fijaron los carteles, y en ellos figuran Bombita, Machacarlo y Cocherito de Bilbao para matar nueve toros del marqués del Saltillo.

Antonio Fuentes, que en un principio aceptó las proposiciones que le hiciera la Diputación, cambió más tarde de modo de pensar, y después de tomar el pelo a la Comisión que en su ajuste intervino, dijo que no, por no estar dispuesto a que la grita se oiera en Cantarranas, donde todavía no se había despedido. Hizo bien el desinteresado torero.

También los toreros de nuestro abono se pusieron de acuerdo para favorecer a los pobres, negándose a torear, tomando como pretexto un compañerismo de que nunca han dado pruebas en asuntos de mayor interés para ellos. Digalo si no la corrida a beneficio del Montepío taurino.

De todos modos, y sin tales astros, la corrida se celebrará, y si no hay un lleno, ya dirá a la Diputación, cuando la fiesta tenga lugar, cuáles fueron las causas.

Hoy me limito a festejar el cartel y pedir a la afición contribuya como siempre que de obras benéficas se trata.

Rubores.

La Exposición de Valencia

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

La fiesta automovilista. — «Match» de chauffeurs. — La Ginkama. — Viajeros ilustres. — Aspecto normal. — Después de los sucesos.

VALENCIA, 18. En la pista de la Exposición, ante un gentío inmenso, se ha celebrado la fiesta automovilista, que ha resultado magnífica.

Tomaron parte unos treinta automóviles de San Sebastián, Zaragoza y Valencia. Habíanse adornado los coches con flores y el suelo de la pista estaba dibujado caprichosamente con serrín de colores.

Los premios eran en metálico y objetos de arte.

Luego se corrió un match entre chauffeurs, que resultó animadísimo.

La población está animadísima en extremo.

Los sucesos de antaño para nada han hecho perder la serenidad y alegría del pueblo valenciano.

Todas las calles están llenas de gente, y los espectadores lo mismo.

Como unos cuantos reaccionarios que se agitan en el vacío, nadie concede importancia al homicidio del teniente de Seguridad.

Continuamente llegan viajeros distinguidos. A la larga lista de personalidades hay que añadir al embajador de España en Roma, señor marqués de Valdeherraz.

La caballería patrulla. — El Juzgado. — El Congreso de las Ciencias.

VALENCIA, 18. Durante toda la noche han patrullado por las principales calles de la capital fuerzas de caballería.

Para nada han tenido que intervenir. El Juzgado sigue practicando diligencias por los sucesos del día.

El fiscal a ellas. El presidente de la Audiencia inspecciona las diligencias.

Han sido encarcelados 38 de los detenidos. Más de 40 han sido puestos en libertad bajo fianza.

En la autopsia hecha al teniente Escudero se le han apreciado dos heridas en el pecho, producidas por un estilete.

Afirma un policía que el agresor del teniente recibió tres heridas de sables, dos dadas por el teniente, y un machetazo de un guardia.

Aun no ha sido capturado. El Círculo liberal ha invitado a sus socios para que asistan al entierro.

Los cuerpos de Seguridad de Madrid y Barcelona envían coronas.

También las han dedicado el presidente del Consejo de ministros y el ministro de la Gobernación.

El Congreso de las Ciencias sigue sus trabajos científicos.

Presididos por el Sr. Moret se reunieron en la Universidad las secciones.

Se han discutido los temas sociales «Seguros libres y seguros forzados». En la discusión tomó parte el Sr. Moret, que pronunció un elocuente discurso, que fué aplaudido. — Corresponsal.

TERRIBLE INCENDIO

POR TELEGRAMA

BEIRUTH, 17. Un voraz incendio ha destruido varios barrios de esta capital, pereciendo entre las llamas algunas personas. Las pérdidas materiales se calculan en cuatro millones de francos.

Esperando al «Alfonso XII»

(POR EL CABLE)

BUENOS AIRES, 17. Los crueros «Buenos Aires», «Veinticinco de Mayo», «Nueve de Julio» y «Patria» salieron al encuentro del «Alfonso XII» para tributar los honores a la infanta Isabel.

Dichos crueros escoltaron al citado transatlántico hasta el canal de la entrada del puerto. El «Alfonso XII» es esperado mañana.

Un radiograma expedido desde el mismo anuncia que el viaje se realiza en buenas condiciones, y que es excelente la salud de la infanta Isabel y la de los miembros que componen la Embajada.

Según decían los del Círculo, los clericales querían salvar a Juan el Babas, y si no se le inutilizaba por completo, volvería el matón a hacer fechorías.

César no tuvo más remedio que aceptar.

Con motivo del crimen salió a relucir la vida de la familia del Babas. Este tenía madre y tres hermanas costureras, a quienes explotaba, y vivía con una mujer que llamaban la Cachorra, que era una mujer guapa, virulenta, que hablaba pestes de todo el mundo.

La vida de la Cachorra.

La Cachorra tenía sus motivos para ser como era. De niña había quedado abandonada y había sido recogida por un herrador a quien llamaban el Compadre, al parecer buena persona. Este le había llamado buena:

— ¡Hola, Cachorra! ¡Hola, Cachorra! ¡Y le había quedado el mote.

Mifin en Ateca

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

CALATAYUD, 17. En Ateca se ha celebrado un mitin republicano, presidido por el Sr. Scilla, y en el que hablaron D. Nicolás Boria, D. Evaristo Jimeno, D. Enrique Bendicho, D. Adolfo Navarro y D. Jorge Civil, de Ateca; D. Arturo Menéndez, en nombre de la mayoría del Ayuntamiento de Calatayud, y D. Luciano Pastor, en nombre y representación de La Justicia.

El ilustre periodista y candidato derrotado por este distrito, D. Darío Pérez, pronunció un brillantísimo discurso, agradeciendo la votación obtenida en Ateca y atacando al caciquismo maurista que impera en el distrito.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, en especial Darío Pérez, que fué interrumpido varias veces por los aplausos de la multitud y ovacionado al terminar.

Anoche fué obsequiado con un banquete en Ariza, pronunciándose al final elocuentes brindis.

Darío Pérez los resumió en uno suyo, muy entusiasta, proponiendo que Ariza se ponga de acuerdo con los demás pueblos del distrito, con objeto de celebrar en Calatayud una gran Asamblea, en la que se trace un programa, no de doctrina, sino de organización y procedimiento para poder triunfar de las artes y trampas de los monárquicos.

La idea fué aprobada con el aplauso unánime de todos los comensales. — El corresponsal.

Los moros segadores

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

ALHUCEMAS, 18. En la madrugada de hoy zarzó, con rumbo al Peñón, el vapor Mauritanía, con objeto de embarcar moros segadores, que se dirigen a Orán. Dicho buque regresó a esta rada a las dos de la tarde.

A las cuatro fondó, también procedente del Peñón, el cañonero General Comcha, que practicaba un crucero por estas aguas.

Su comandante y oficiales saldrán a tierra, visitando a la autoridad de la plaza.

El buque zarpará esta noche, continuando su crucero hasta Melilla.

El próximo empréstito

Leo en A B C:

«Se cree que el Gobierno tendrá que emitir pronto Obligaciones del Tesoro. La cuenta corriente deudora del Tesoro se ha elevado a 14 millones y medio a 27 millones y medio. El año pasado, por esta misma fecha, era de 29 millones y medio a su favor.»

«Hay que liquidar esa deuda y no sería prudente recurrir para conseguirlo al stock de oro del Tesoro, que es la única garantía de que los francos no han de subir.»

«Es evidente que las Obligaciones del Tesoro costarían más intereses que la deuda con el Banco; pero no es prudente aumentar esa deuda con nuestro primer establecimiento de crédito, y se impone un empréstito de consolidación.»

«El público adquirirá seguramente con gusto Obligaciones del Tesoro, tanto más que éstas entrarían en un empréstito grande sin prorrateo.»

De manera que estamos en vísperas de un gran empréstito. No se trata únicamente de consolidar la deuda, contratada por el Estado con el Banco, pues precisa, además, hacer frente a los gastos que originará el plan de obras públicas del Sr. Calbetón y la compra de material de guerra perfeccionado.

Hay quien habla de 600 millones, repartidos en varios ejercicios.

Lo más probable es que la emisión sea en Deuda amortizable, pues nuestros financieros la prefieren a la Deuda perpetua, sin fijarse en que recarga mucho más que ésta los gastos del presupuesto.

«¿Por qué emitir Deuda amortizable en vez de Deuda perpetua? Creo que un país como España, que necesitará acudir todavía al crédito, si quiere fomentar la enseñanza y la agricultura y aumentar sus vías de comunicación, en una palabra, si desea regenerarse, no debe recargar inútilmente su presupuesto de gastos. Ir amortizando una deuda y contraer una nueva me parece absurdo, y eso es lo que hace el Estado español desde que se adoptó el sistema de las deudas amortizables.»

«Es que el público acude con más afán a las suscripciones de Amortizable que a las de Deuda perpetua. De ningún modo. Los tenedores se fijan ante todo en la renta que cobran y no en la lotería de la amortización.»

Un país como Inglaterra puede, en casos excepcionales, una guerra como la del Transvaal, por ejemplo, emitir Deuda amortizable, porque le es dado al mismo tiempo aumentar sus ingresos, sin pagar de más sobre el contribuyente, y porque, en épocas normales, no necesita recurrir al crédito. Pero una nación tan pobre como la nuestra y que necesitará emitir más papel si quiere realizar una labor fecunda, no puede recargar con exceso los gastos de su presupuesto.

El Estado inglés va pagando holgadamente su deuda con la amortización, y no necesita contraer nuevas obligaciones mientras el Estado español, al emitir deudas amortizables, recarga inútilmente su capítulo de gastos. Contrae nuevas deudas para pagar las anteriores, cuando nadie le pide que las pague, ya que el público está dispuesto a adquirir lo mismo papel perpetuo que pa-

ra le habían hecho temible; así, que nadie se atrevía a propasarle con ella en lo más mínimo. Además, se conocía su vida y la gente comprendía que no había sido una mujer abandonada y viciosa, sino más que nada una víctima de la fatalidad.

El asesinato del Largo fué de esos acontecimientos que no se olvidan en un pueblo. El Largo era hijo del Compadre, el protector de la Cachorra, y a los gunos suponían que era ella la que había impulsado a Babas a cometer el crimen, pero los del Círculo seguían creyendo que había sido una venganza de los clericales.

Las razones de la Cachorra.

En el mes de junio César y la Amparito fueron a Castro Duro.

Una tarde en que César estaba sólo en el jardín se le presentó una mujer muy guapa, de mantilla, vestida de negro.

— He entrado sin que me viera nadie — dijo. — El Babato me ha dejado pasar. Ya sé que la Amparito no está aquí.

No decía su mujer o su señora, sino la Amparito.

— Usted me dirá lo que quiere — dijo César, mirando a la mujer con cierto asombro.

— Yo soy la mujer que vive con Juan el Babas.

— ¡Ah! ¿Usted es?..

— Sí, la Cachorra.

— Siéntese usted, hágame usted el favor, y dígame lo que desea.

— Estoy bien — contestó ella, permaneciendo de pie. — Lo que quiero es que

no le castiguen a Juan más que lo que sea justo.

— No creo que se le castigará injustamente.

— Todo el pueblo dice que si usted habla en el juicio contra él, el castigo será mayor.

— Y usted quiere que yo no hable.

— Eso es.

— Me parece pedir demasiado. Yo no haré más que insistir en que le castiguen justamente.

— No habría medio de evitarlo?

— Ninguno.

— Si usted quisiera... Yo le serviría después de rodillas, haría cualquier sacrificio por usted.

— ¿Tanto le quiere usted a ese hombre?

— La Cachorra contestó negando con un movimiento de cabeza.

— Pues entonces, ¿qué espera usted de él?

— Espero la venganza.

A la Cachorra le brillaron los ojos.

— Es cierto todo lo que cuentan de usted? — dijo César.

— Sí.

— Ese muchacho muerto era hijo del hombre que a usted le vendió?

— Sí.

— Pero vengarse en el hijo de la maldad del padre, es horrible.

— El hijo era tan malvado como el padre.

— De manera que usted le mandó matar?

— Yo, sí.

— Y viene usted a decirme a mí, que he de ser el acusador?

— Mande usted que me prendan, me es igual.

pel amortizable.

«Por qué se habrán fijado nuestros ministros de Hacienda en esa clase de emisiones, tan en desacuerdo con nuestra situación económica?»

Para justificar su preferencia dicen que no es justo que las generaciones venideras sufran las consecuencias de la imprevisión y de las torpezas cometidas por las generaciones presentes, y que debemos procurar por todos los medios el entregar a nuestros hijos una Hacienda saneada.

Y no se fijan en que el mejor procedimiento para sanear la Hacienda consiste en no aumentar inútilmente los gastos del presupuesto. Además, si el producto del empréstito se emplea en obras públicas, las generaciones venideras resultarán más beneficiadas que nosotros con el empleo de ese dinero.

Lo que deben procurar los ministros de Hacienda es que España pueda algún día convertir sus Deudas en otras que produzcan menos intereses. Pero esta cuestión de las conversiones merece capítulo aparte, y de ella me ocuparé en un próximo artículo.

Alvaro Calzado.

Los proyectos de Hacienda

Los proyectos del Sr. Cobian han sido aprobados en Consejo de ministros.

Comprenden un proyecto referente a la contabilidad pública, el de caducidad de créditos y otros proyectos relativos a casi todos los ingresos existentes.

Se trata, por lo tanto, de un plan muy vasto.

Entre las reformas que se proyectan merece especial mención la supresión total en los cupos del impuesto de Consumos de las sumas correspondientes a los alcoholes y a la sal.

Esa iniciativa se corresponde con el comienzo de la dotación de las Haciendas municipales, a las que se entrega el 20 por 100 de prebendas, el 10 por 100 de aprovechamientos forestales, el arbitrio de pesas y medidas, impuesto sobre carruajes, el contingente de los gastos carcelarios, por reverterse la atención al Estado, y otros conceptos.

Como las obligaciones del presupuesto tienen una mayor extensión, entre otros por el aumento del Ejército activo a 115.000 hombres, porque la guarnición de Melilla será de 27.000; por lo que en Estado afecta al Cuerpo consular; por lo que en Gracia y Justicia se refiere al personal de Prisiones, etc., etc., hay una ineludible necesidad de reforzar los ingresos.

Estos aumentos se obtendrán modificando los impuestos siguientes: territorial, industrial, minas, cédulas, timbres, transportes, sucesiones, transmisiones y azúcares.

En la contribución territorial, hay pueblos que pagan hasta el 30 por 100 de la riqueza catastral por cupo y recargos.

Como ha de irse aplicando como base tributaria, el avance catastral y los registros fiscales, allí donde los hubiere, pagarán, en vez de 19, el 14 por 100, conforme a la ley del Catastro de 1906, que desde luego tiene la inmediata aplicación total en Albacete.

En cuanto a la tributación por urbana, allí donde hubiera registros fiscales, se contribuirá al 17,50 en vez del 23, y donde no los hubiere, al 21.

Se mantendrá el tipo actual para la tributación minera; pero el pago se hará de una vez y no por trimestres, y la falta de pago del tributo implicará la nulidad de la concesión.

En cuanto al impuesto de utilidades, se dispone que las Sociedades todas, anónimas, comanditarias regulares, colectivas, etc., cuantas se hallaren formadas con un fin productivo, pagarán la contribución industrial, que se declara compatible con la de utilidades.

El impuesto de cédulas personas tendrá como base de imposición el haber total del contribuyente, desapareciendo la base actual del alquiler de activo o computado de fincas.

Ya diremos por qué.

El gravamen general es de uno y pico. Para jornaleros que ganan menos de 1.000 pesetas, en poblaciones que no excedan de 50.000 almas, será de 50 céntimos, y para los que ganan menos de 1.500, en las poblaciones de mayor vecindario.

La escala gradual es desde 1 y fracción, y termina en 2,500 pesetas.

Para la reforma de la tributación sobre azúcares se tienen en cuenta los siguientes principios:

Participación del Estado. Precio mínimo de la remolacha. Precio máximo del azúcar para el consumo. Precio industrial, remunerador para el capital. Relación de los precios en el interior con respecto al exterior.

BARCELONA

(POR TELEFONO)

Una dimisión. — Precauciones ridículas.

BARCELONA, 18. En la sesión del Ayuntamiento ha dimitido el Sr. Mir y Miró la presidencia de la Sección administrativa de la Exposición de Retratos. Funda su dimisión en la intromisión de la Junta autónoma de Bellas Artes. Se acordó no aceptarla y abrir expediente al Sr. Pirotzini, secretario de la mencionada Junta.

Las tropas han asistido a las funciones teatrales.

El gobernador ha conferenciado con el ministro de la Gobernación, enterándole éste de los sucesos de Valencia.

ESPERANDO AL COMETA

Juergas y pánico

Lo que dice la ciencia.

BERLIN, 17. Desde el Observatorio de la población se ha podido estudiar durante diez minutos al cometa Halley. Este se presentó, perfectamente visible, a las tres y media de la madrugada.

Negando los astrónomos que el estado variable del tiempo tenga ninguna relación con el paso del cometa, y creen, por el contrario, que las presentes perturbaciones meteorológicas son debidas a causas puramente locales.

Otros astrónomos sostienen que en la madrugada del 19 ni se verá siquiera el cometa.

ROMA, 17. El paso del cometa Halley ha producido enorme pánico en toda Italia. Continúa sucediendo los casos de locura, producidos por el terror.

En las farmacias se venden enormes cantidades de oxígeno, que por cierto ha tenido una gran alza en los precios.

Millares de personas acuden a los despachos de los notarios para hacer testamento queriendo todo arreglado para cuando llegue la hora del catafalo.

El pánico es indescribible.

Un ex sultán que no come.

PARIS, 17. Comunican de Salónica, que el ex sultán Abdul Hamid está muerto de hambre por la aproximación del cometa Halley.

Abdul Hamid pregunta constantemente a las personas de su séquito detalles sobre el cometa, y hace dos días que no come.

No duerme de noche, para observar el cometa, y hace dos días que no come.

En los Estados Unidos.—Los negros y el cometa.—Otra víctima de Halley.

LONDRES, 17. En los Estados Unidos ha espantado el espanto la aparición del cometa Halley.

Los negros del Sur del país elevan diariamente sus plegarias al cielo, para contrarrestar la acción destructora del cometa.

A bordo del vapor *Almirante Scheyel* se ha suicidado una mujer llamada Virginia Matthews, arrojándose al mar, porque creía llegado el fin del mundo con la aparición del Halley en el cielo.

El cometa en Bilbao.—Pitorreo y devoción.—Un usurero contrito.—Cuchipandos y verbenas.—Ya no se paga al casero.—Consecuencias del cometa.

BILBAO, 17. La proximidad del cometa está siendo objeto de los más variados comentarios.

Todas las conversaciones giran alrededor de la cola de Halley y se suceden los chistes y ocurrencias donosas.

Mientras los desprecocupados se pitorrean con el cometa, los devotos asaltan los templos y los confesionarios de tal modo, que no dan a basto los sacerdotes a confesar al aluvión de fieles que se les viene encima.

En el Santuario de Begoña oraba fervorosamente un conocidísimo usurero, que confesó, comulgó y legó no pocas velas a todos los santos habidos y por haber.

El hombre no se resignaba a satisfacer el cumplimiento de esta letra de la vida, protestada por Halley.

En el monte de Santo Domingo se organizan cuchipandas y verbenas para esperar al choque.

Las labernas estarán abiertas toda la noche.

Mucha gente, y con el pretexto del cometa, se ha refugiado a pagar al casero.

Una linda muchacha, también con el pretexto del cometa, se ha fugado con el novio, el que, por la cuenta que le tenía, fantababa, en favor de sus planes, el miedo que la joven sentía por la cola de Halley.

El asunto, como el cometa, promete traer cola.

Entierro de Eduardo VII

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

Traslación del cadáver.

LONDRES, 18. Ayer ha sido trasladado el cadáver del rey Eduardo a Westminster.

El rey y la reina estuvieron a las 11,20 en el palacio de Buckingham, para presenciar la conducción del regío féretro desde la cámara mortuoria hasta el gran salón de fiestas, en donde se celebró un oficio fúnebre por el obispo de Londres.

Terminada esta ceremonia religiosa, fué bajado el ataúd al patio principal, en donde lo colocaron los granaderos de la guardia sobre un armón de artillería, poniéndole sobre encima la corona real.

Inmediatamente se formó la comitiva, encaminándose hacia Westminster.

Iba precedido el féretro por el Estado Mayor del Ejército y la Marina, siguiéndolo un oficial con el estandarte real y el rey Jorge.

Detrás del monarca se hallaba el duque de Cornualles y el príncipe Alberto, luego los soberanos y príncipes extranjeros que están en Londres, y por último los funcionarios palatinos.

Todos iban a pie.

A continuación seguían, en sendos coches, la reina Alejandra y las soberanas y princesas extranjeras.

Presenció el paso del fúnebre cortejo una muchedumbre inmensa que guardaba religioso silencio.

Cubrían la carrera tropas de todas las armas, así de mar como de tierra.

Desde que se puso en movimiento la comitiva hasta que entró en Westminster, estuvieron doblando las campanas en todos los templos e iglesias.

Al llegar a la catedral de Westminster fué recibido el regío féretro por el arzobispo y colocado sobre un elevado catafalco, en cuyo rededor se situaron los altos dignatarios del reino.

El rey Jorge y los soberanos y príncipes extranjeros tomaron lugar frente al fúnebre monumento.

La reina Alejandra se situó también frente al catafalco, arrodillada en un reclinatorio.

A la derecha del féretro estaban los Lores y a la izquierda los Comunes.

Para los periodistas ingleses y extranjeros se había levantado una tribuna especial.

Entre la asistencia figuraba toda la nobleza del reino, los altos dignatarios y altos jefes del Ejército y la Marina.

Se celebró un oficio, que no duró más de veinte minutos, pronunciando a continuación el arzobispo de Cantorbéry una oración, recordando en conmovedores términos el papel desempeñado por Eduardo VII y su labor para el bien y la gloria del Imperio británico.

Terminado el pánico, entón la concurrencia un himno religioso, acompañando la música de la guardia.

Luego dió el arzobispo la bendición.

Entonces se acercó doña Alejandra al féretro de su real esposo, junto al que permaneció orando presa de hondo dolor, hasta que fué a levantarla el rey Jorge y la condujo con la emperatriz viuda de Rusia hacia su coche, en el que regresó a Buckingham.

El rey, la reina y demás personas reales montaron en sendos carruajes, dirigiéndose a los respectivos palacios donde se hospedan, escoltadas por fuerzas de la Life-guard.

Las músicas tocaban marchas fúnebres.

El rey de España.

LONDRES, 18. El rey de España ha llegado ayer tarde a las siete y doce.

El monarca español, a quien acompañaban desde Douvres lord Hamilton of Dalzied y el embajador de España, Sr. Villaurrutia, fué recibido en la estación por el rey, el duque de Cornualles, la princesa Beatriz de Battenberg, el personal de la Embajada española, la Comisión naval española, los marqueses del Mérito y otros notables miembros de la colonia.

D. Alfonso subió en el coche de nuestro rey, dirigiéndose a Kensington-Palace, que es donde se hospeda.

Tanto en las cercanías de la estación, como en las del palacio y todo a lo largo del trayecto seguido por la regia comitiva, se apiñaba silencioso un público enorme.

El rey de Grecia.

LONDRES, 18. Ha llegado el rey de Grecia.

Ayer tarde, el público ha sido admitido a visitar la exposición del cadáver del rey Eduardo en Westminster-Hall. El desfile se realizó con lentitud y respeto. Millares de personas estaban esperando su turno en la calle.

El regimiento de Zamora.

LONDRES, 18. La comisión del regimiento de Zamora, del cual era coronel honorario el rey Eduardo, ha llegado a Londres esta noche, siendo recibida, en nombre del rey, por los oficiales ingleses, que estarán a las órdenes de dicha comisión mientras ésta permanezca en Inglaterra.

Los individuos de la comisión española fueron conducidos al hotel donde se hospedan en coches de palacio.

El kaiser.

BERLIN, 18. El kaiser ha salido para Flessingue, desde donde continuará a Londres.

Don Alfonso ante el cadáver.

LONDRES, 18. El rey D. Alfonso visitó anoche, 10.45, Westminster Hall. Se detuvo, recogido, algunos momentos delante del catafalco. Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala a las 11.10, después de quedarse de nuevo un rato frente al túmulo.

Ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada, con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R-E».

También la Embajada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de musgo, orquídeas y claveles.

LONDRES, 18. El rey D. Alfonso visitó anoche, 10.45, Westminster Hall. Se detuvo, recogido, algunos momentos delante del catafalco. Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala a las 11.10, después de quedarse de nuevo un rato frente al túmulo.

Ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada, con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R-E».

También la Embajada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de musgo, orquídeas y claveles.

LONDRES, 18. El rey D. Alfonso visitó anoche, 10.45, Westminster Hall. Se detuvo, recogido, algunos momentos delante del catafalco. Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala a las 11.10, después de quedarse de nuevo un rato frente al túmulo.

Ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada, con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R-E».

También la Embajada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de musgo, orquídeas y claveles.

LONDRES, 18. El rey D. Alfonso visitó anoche, 10.45, Westminster Hall. Se detuvo, recogido, algunos momentos delante del catafalco. Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala a las 11.10, después de quedarse de nuevo un rato frente al túmulo.

Ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada, con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R-E».

También la Embajada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de musgo, orquídeas y claveles.

LONDRES, 18. El rey D. Alfonso visitó anoche, 10.45, Westminster Hall. Se detuvo, recogido, algunos momentos delante del catafalco. Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala a las 11.10, después de quedarse de nuevo un rato frente al túmulo.

Ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada, con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R-E».

También la Embajada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de musgo, orquídeas y claveles.

LONDRES, 18. El rey D. Alfonso visitó anoche, 10.45, Westminster Hall. Se detuvo, recogido, algunos momentos delante del catafalco. Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala a las 11.10, después de quedarse de nuevo un rato frente al túmulo.

Ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada, con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R-E».

También la Embajada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de musgo, orquídeas y claveles.

LONDRES, 18. El rey D. Alfonso visitó anoche, 10.45, Westminster Hall. Se detuvo, recogido, algunos momentos delante del catafalco. Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala a las 11.10, después de quedarse de nuevo un rato frente al túmulo.

Ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada, con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R-E».

También la Embajada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de musgo, orquídeas y claveles.

LONDRES, 18. El rey D. Alfonso visitó anoche, 10.45, Westminster Hall. Se detuvo, recogido, algunos momentos delante del catafalco. Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala a las 11.10, después de quedarse de nuevo un rato frente al túmulo.

Ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada, con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R-E».

También la Embajada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de musgo, orquídeas y claveles.

LONDRES, 18. El rey D. Alfonso visitó anoche, 10.45, Westminster Hall. Se detuvo, recogido, algunos momentos delante del catafalco. Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala a las 11.10, después de quedarse de nuevo un rato frente al túmulo.

Ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada, con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R-E».

También la Embajada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de musgo, orquídeas y claveles.

LONDRES, 18. El rey D. Alfonso visitó anoche, 10.45, Westminster Hall. Se detuvo, recogido, algunos momentos delante del catafalco. Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala a las 11.10, después de quedarse de nuevo un rato frente al túmulo.

Ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada, con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R-E».

También la Embajada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de musgo, orquídeas y claveles.

LONDRES, 18. El rey D. Alfonso visitó anoche, 10.45, Westminster Hall. Se detuvo, recogido, algunos momentos delante del catafalco. Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala a las 11.10, después de quedarse de nuevo un rato frente al túmulo.

Ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada, con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R-E».

También la Embajada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de musgo, orquídeas y claveles.

LONDRES, 18. El rey D. Alfonso visitó anoche, 10.45, Westminster Hall. Se detuvo, recogido, algunos momentos delante del catafalco. Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala a las 11.10, después de quedarse de nuevo un rato frente al túmulo.

Ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada, con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R-E».

También la Embajada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de musgo, orquídeas y claveles.

LONDRES, 18. El rey D. Alfonso visitó anoche, 10.45, Westminster Hall. Se detuvo, recogido, algunos momentos delante del catafalco. Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala a las 11.10, después de quedarse de nuevo un rato frente al túmulo.

Ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada, con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R-E».

También la Embajada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de musgo, orquídeas y claveles.

LONDRES, 18. El rey D. Alfonso visitó anoche, 10.45, Westminster Hall. Se detuvo, recogido, algunos momentos delante del catafalco. Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala a las 11.10, después de quedarse de nuevo un rato frente al túmulo.

Ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada, con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R-E».

No estamos capacitados Información política

A los maestros.

Hasta hace poco me sublevaba la palabra con que los políticos, o los enemigos de la cultura nacional, trataban de justificar el olvido o el odio que se tiene al maestro y a la escuela de instrucción primaria; pero de algún tiempo a esta parte me he convencido que tienen razón, aunque son ellos los responsables.

Cuando se vió el asombroso resultado que daban las primitivas escuelas normales y los maestros que de ellas salían a difundir por todas partes la enseñanza, algún espíritu malvado, pero de grandes alcances tradicionales, debió ver muy claro que por ese camino se iba derecho a la ruina de todo lo malo que defendían los antiguos y a la conquista de todo lo bueno que encerraban los ideales modernos. Con mil capciosos argumentos se fué corrompiendo y dificultando el camino que hubiera asustado y amilanado a nosotros mismos, y la altura a que muchos han llegado y llegan no tiene de envidiar nada a los extranjeros, habiendo un crecido número que rayan a tanta y mayor que los mejores de otras naciones.

Se nos ha mandado luego a trabajar en locales inmundos, con una cantidad para material que apenas alcanza a una mediana limpieza, y un número heterogéneo de niños que hubieran sido de nuestros maestros, y maestros de otras naciones. Nosotros, sin embargo, hemos enseñado a la parte del pueblo que sabe leer, escribir, contar y algunas cosas más. Los pudientes, si son ignorantes y negados para estudios científicos, no deben culparnos a los maestros públicos; ellos compran con su dinero la ignorancia y castro intelectual en los colegios explotadores de la religión que ahora está de moda.

Ya fuera de los establecimientos a que acudimos en busca de títulos oficiales, hemos tratado nosotros de hacernos maestros de nosotros mismos, y la altura a que muchos han llegado y llegan no tiene de envidiar nada a los extranjeros, habiendo un crecido número que rayan a tanta y mayor que los mejores de otras naciones.

Se nos ha mandado luego a trabajar en locales inmundos, con una cantidad para material que apenas alcanza a una mediana limpieza, y un número heterogéneo de niños que hubieran sido de nuestros maestros, y maestros de otras naciones. Nosotros, sin embargo, hemos enseñado a la parte del pueblo que sabe leer, escribir, contar y algunas cosas más. Los pudientes, si son ignorantes y negados para estudios científicos, no deben culparnos a los maestros públicos; ellos compran con su dinero la ignorancia y castro intelectual en los colegios explotadores de la religión que ahora está de moda.

Ya fuera de los establecimientos a que acudimos en busca de títulos oficiales, hemos tratado nosotros de hacernos maestros de nosotros mismos, y la altura a que muchos han llegado y llegan no tiene de envidiar nada a los extranjeros, habiendo un crecido número que rayan a tanta y mayor que los mejores de otras naciones.

Se nos ha mandado luego a trabajar en locales inmundos, con una cantidad para material que apenas alcanza a una mediana limpieza, y un número heterogéneo de niños que hubieran sido de nuestros maestros, y maestros de otras naciones. Nosotros, sin embargo, hemos enseñado a la parte del pueblo que sabe leer, escribir, contar y algunas cosas más. Los pudientes, si son ignorantes y negados para estudios científicos, no deben culparnos a los maestros públicos; ellos compran con su dinero la ignorancia y castro intelectual en los colegios explotadores de la religión que ahora está de moda.

Ya fuera de los establecimientos a que acudimos en busca de títulos oficiales, hemos tratado nosotros de hacernos maestros de nosotros mismos, y la altura a que muchos han llegado y llegan no tiene de envidiar nada a los extranjeros, habiendo un crecido número que rayan a tanta y mayor que los mejores de otras naciones.

Se nos ha mandado luego a trabajar en locales inmundos, con una cantidad para material que apenas alcanza a una mediana limpieza, y un número heterogéneo de niños que hubieran sido de nuestros maestros, y maestros de otras naciones. Nosotros, sin embargo, hemos enseñado a la parte del pueblo que sabe leer, escribir, contar y algunas cosas más. Los pudientes, si son ignorantes y negados para estudios científicos, no deben culparnos a los maestros públicos; ellos compran con su dinero la ignorancia y castro intelectual en los colegios explotadores de la religión que ahora está de moda.

Ya fuera de los establecimientos a que acudimos en busca de títulos oficiales, hemos tratado nosotros de hacernos maestros de nosotros mismos, y la altura a que muchos han llegado y llegan no tiene de envidiar nada a los extranjeros, habiendo un crecido número que rayan a tanta y mayor que los mejores de otras naciones.

Se nos ha mandado luego a trabajar en locales inmundos, con una cantidad para material que apenas alcanza a una mediana limpieza, y un número heterogéneo de niños que hubieran sido de nuestros maestros, y maestros de otras naciones. Nosotros, sin embargo, hemos enseñado a la parte del pueblo que sabe leer, escribir, contar y algunas cosas más. Los pudientes, si son ignorantes y negados para estudios científicos, no deben culparnos a los maestros públicos; ellos compran con su dinero la ignorancia y castro intelectual en los colegios explotadores de la religión que ahora está de moda.

Ya fuera de los establecimientos a que acudimos en busca de títulos oficiales, hemos tratado nosotros de hacernos maestros de nosotros mismos, y la altura a que muchos han llegado y llegan no tiene de envidiar nada a los extranjeros, habiendo un crecido número que rayan a tanta y mayor que los mejores de otras naciones.

Se nos ha mandado luego a trabajar en locales inmundos, con una cantidad para material que apenas alcanza a una mediana limpieza, y un número heterogéneo de niños que hubieran sido de nuestros maestros, y maestros de otras naciones. Nosotros, sin embargo, hemos enseñado a la parte del pueblo que sabe leer, escribir, contar y algunas cosas más. Los pudientes, si son ignorantes y negados para estudios científicos, no deben culparnos a los maestros públicos; ellos compran con su dinero la ignorancia y castro intelectual en los colegios explotadores de la religión que ahora está de moda.

Ya fuera de los establecimientos a que acudimos en busca de títulos oficiales, hemos tratado nosotros de hacernos maestros de nosotros mismos, y la altura a que muchos han llegado y llegan no tiene de envidiar nada a los extranjeros, habiendo un crecido número que rayan a tanta y mayor que los mejores de otras naciones.

Se nos ha mandado luego a trabajar en locales inmundos, con una cantidad para material que apenas alcanza a una mediana limpieza, y un número heterogéneo de niños que hubieran sido de nuestros maestros, y maestros de otras naciones. Nosotros, sin embargo, hemos enseñado a la parte del pueblo que sabe leer, escribir, contar y algunas cosas más. Los pudientes, si son ignorantes y negados para estudios científicos, no deben culparnos a los maestros públicos; ellos compran con su dinero la ignorancia y castro intelectual en los colegios explotadores de la religión que ahora está de moda.

Ya fuera de los establecimientos a que acudimos en busca de títulos oficiales, hemos tratado nosotros de hacernos maestros de nosotros mismos, y la altura a que muchos han llegado y llegan no tiene de envidiar nada a los extranjeros, habiendo un crecido número que rayan a tanta y mayor que los mejores de otras naciones.

Se nos ha mandado luego a trabajar en locales inmundos, con una cantidad para material que apenas alcanza a una mediana limpieza, y un número heterogéneo de niños que hubieran sido de nuestros maestros, y maestros de otras naciones. Nosotros, sin embargo, hemos enseñado a la parte del pueblo que sabe leer, escribir, contar y algunas cosas más. Los pudientes, si son ignorantes y negados para estudios científicos, no deben culparnos a los maestros públicos; ellos compran con su dinero la ignorancia y castro intelectual en los colegios explotadores de la religión que ahora está de moda.

Ya fuera de los establecimientos a que acudimos en busca de títulos oficiales, hemos tratado nosotros de hacernos maestros de nosotros mismos, y la altura a que muchos han llegado y llegan no tiene de envidiar nada a los extranjeros, habiendo un crecido número que rayan a tanta y mayor que los mejores de otras naciones.

Se nos ha mandado luego a trabajar en locales inmundos, con una cantidad para material que apenas alcanza a una mediana limpieza, y un número heterogéneo de niños que hubieran sido de nuestros maestros, y maestros de otras naciones. Nosotros, sin embargo, hemos enseñado a la parte del pueblo que sabe leer, escribir, contar y algunas cosas más. Los pudientes, si son ignorantes y negados para estudios científicos, no deben culparnos a los maestros públicos; ellos compran con su dinero la ignorancia y castro intelectual en los colegios explotadores de la religión que ahora está de moda.

Ya fuera de los establecimientos a que acudimos en busca de títulos oficiales, hemos tratado nosotros de hacernos maestros de nosotros mismos, y la altura a que muchos han llegado y llegan no tiene de envidiar nada a los extranjeros, habiendo un crecido número que rayan a tanta y mayor que los mejores de otras naciones.

Se nos ha mandado luego a trabajar en locales inmundos, con una cantidad para material que apenas alcanza a una mediana limpieza, y un número heterogéneo de niños que hubieran sido de nuestros maestros, y maestros de otras naciones. Nosotros, sin embargo, hemos enseñado a la parte del pueblo que sabe leer, escribir, contar y algunas cosas más. Los pudientes, si son ignorantes y negados para estudios científicos, no deben culparnos a los maestros públicos; ellos compran con su dinero la ignorancia y castro intelectual en los colegios explotadores de la religión que ahora está de moda.

Ya fuera de los establecimientos a que acudimos en busca de títulos oficiales, hemos tratado nosotros de hacernos maestros de nosotros mismos, y la altura a que muchos han llegado y llegan no tiene de envidiar nada a los extranjeros, habiendo un crecido número que rayan a tanta y mayor que los mejores de otras naciones.

Se nos ha mandado luego a trabajar en locales inmundos, con una cantidad para material que apenas alcanza a una mediana limpieza, y un número heterogéneo de niños que hubieran sido de nuestros maestros, y maestros de otras naciones. Nosotros, sin embargo, hemos enseñado a la parte del pueblo que sabe leer, escribir, contar y algunas cosas más. Los pudientes, si son ignorantes y negados para estudios científicos, no deben culparnos a los maestros públicos; ellos compran con su dinero la ignorancia y castro intelectual en los colegios explotadores de la religión que ahora está de moda.

Ya fuera de los establecimientos a que acudimos en busca de títulos oficiales, hemos tratado nosotros de hacernos maestros de nosotros mismos, y la altura a que muchos han llegado y llegan no tiene de envidiar nada a los extranjeros, habiendo un crecido número que rayan a tanta y mayor que los mejores de otras naciones.

Se nos ha mandado luego a trabajar en locales inmundos, con una cantidad para material que apenas alcanza a una mediana limpieza, y un número heterogéneo de niños que hubieran sido de nuestros maestros, y maestros de otras naciones. Nosotros, sin embargo, hemos enseñado a la parte del pueblo que sabe leer, escribir, contar y algunas cosas más. Los pudientes, si son ignorantes y negados para estudios científicos, no deben culparnos a los maestros públicos; ellos compran con su dinero la ignorancia y castro intelectual en los colegios explotadores de la religión que ahora está de moda.

Ya fuera de los establecimientos a que acudimos en busca de títulos oficiales, hemos tratado nosotros de hacernos maestros de nosotros mismos, y la altura a que muchos han llegado y llegan no tiene de envidiar nada a los extranjeros, habiendo un crecido número que rayan a tanta y mayor que los mejores de otras naciones.

Se nos ha mandado luego a trabajar en locales inmundos, con una cantidad para material que apenas alcanza a una mediana limpieza, y un número heterogéneo de niños que hubieran sido de nuestros maestros, y maestros de otras naciones. Nosotros, sin embargo, hemos enseñado a la parte del pueblo que sabe leer, escribir, contar y algunas cosas más. Los pudientes, si son ignorantes y negados para estudios científicos, no deben culparnos a los maestros públicos; ellos compran con su dinero la ignorancia y castro intelectual en los colegios explotadores de la religión que ahora está de moda.

Ya fuera de los establecimientos a que acudimos en busca de títulos oficiales, hemos tratado nosotros de hacernos maestros de nosotros mismos, y la altura a que muchos han llegado y llegan no tiene de envidiar nada a los extranjeros, habiendo un crecido número que rayan a tanta y mayor que los mejores de otras naciones.

Se nos ha mandado luego a trabajar en locales inmundos, con una cantidad para material que apenas alcanza a una mediana limpieza, y un número heterogéneo de niños que hubieran sido de nuestros maestros, y maestros de otras naciones. Nosotros, sin embargo, hemos enseñado a la parte del pueblo que sabe leer, escribir, contar y algunas cosas más. Los pudientes, si son ignorantes y negados para estudios científicos, no deben culparnos a los maestros públicos; ellos compran con su dinero la ignorancia y castro intelectual en los colegios explotadores de la religión que ahora está de moda.

Ya fuera de los establecimientos a que acudimos en busca de títulos oficiales, hemos tratado nosotros de hacernos maestros de nosotros mismos, y la altura a que muchos han llegado y llegan no tiene de envidiar nada a los extranjeros, habiendo un crecido número que rayan a tanta y mayor que los mejores de otras naciones.

Se nos ha mandado luego a trabajar en locales inmundos, con una cantidad para material que apenas alcanza a una mediana limpieza, y un número heterogéneo de niños que hubieran sido de nuestros maestros, y maestros de otras naciones. Nosotros, sin embargo, hemos enseñado a la parte del pueblo que sabe leer, escribir, contar y algunas cosas más. Los pudientes, si son ignorantes y negados para estudios científicos, no deben culparnos a los maestros públicos; ellos compran con su dinero la ignorancia y castro intelectual en los colegios explotadores de la religión que ahora está de moda.

Ya fuera

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTÓMAGO

Bicarbonato de sosa QUÍMICAMENTE PURO
DE TORRES MUÑOZ

En estado de pureza es el verdadero específico del estómago, por lo cual puede decirse que es el opio de este órgano. Se emplea con éxito en el reumatismo articular, agudo, crónico y en la gota. Es el mejor polvo dentífrico y más económico. Se vende en polvo en cajitas de 0,50 y 1 peseta, y las pastillas a 0,50 pesetas.

Latas económicas á 5 pesetas

DE VENTA, SAN MARCOS, 11, MADRID, Y EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR

ESPECTACULOS
PARA HOY

Comedia.—9.30.—La viuda alegre.—La Fornarina.—Lara.—7.—(Beneficio).—Vermont doble.—La ciudad.—9.30.—(Función entera).—El amor asusta y el genio alegre (tres actos).—Apote.—7.15.—(Beneficio).—La alegría de la huerta y Los monigotes.—El amo de la calle.—Mano de santo (estrano).—Cuento inmoral (monólogo).—El pello tejado (sección doble).
Eslava.—7.—La corte de Farón.—La moral en peligro.—A. B. C.—La corte de Farón.
Único.—6.—Los perros de presa (doble).—10.—¡Eche usted señores!—La moza de mulas (dos actos).
Fará.—9.—Debut de los Sandivinas, el celebrado Sans, los fenomenales japoneses Riogoki y toda la nueva compañía internacional de circo y variedades, que dirige William Parish.
Gran Teatro.—7.—Los ojos

Company, fot. Fuencarral, 29.

El número 34 de
EL PROGRESO Edición ilustrada

SEMANAL DE BARCELONA

Es un número verdaderamente notable.

Portada á tres colores. - 28 páginas

Republicanos: Comprad EL PROGRESO-20 céntimos ejemplar

De venta en Madrid en el Circulo Radical, Príncipe, 12, y en los principales puestos de periódicos.

LA MAQUINARIA ELECTRO-INDUSTRIAL

(Sociedad anónima) (Antes Enrique del Campo y C.)

CAPITAL SOCIAL: 500.000 PESETAS

Oficina técnica y Exposición: Arenal, 12, Madrid.—Almacenes: Celenque, 2.

Máquinas de vapor y calderas.—Máquinas para talleres.—Motores de gas y eléctricos.—Accesorios técnicos y correas.—Dinamos y turbinas.—Grasas y empujadoras.

Bombas de incendios y trasiego.—Bombas eléctricas y para pozos profundos.—Tubos de lana, goma, hierro, cobre, cristal, etc.—Herramientas de todas clases.—Material eléctrico.

Contadores para agua y eléctricos.—Herramientas para calderas.—Filtros domésticos para agua, recomendados por el doctor Ramón y Cajal.

Catálogos y presupuestos gratis.—Teléfono núm. 2.555.—Dirección postal: Apartado núm. 255.—Dirección telegráfica: Magneto.—Madrid.

EL RADICAL

Apartado de Correos núm. 282.

DIARIO REPUBLICANO

SUSCRIPCIONES	Mes.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid.....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias....	>	6,00	10,00	20,00
Portugal y Gibraltar.....	>	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal....	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma.....	>	15,00	30,00	60,00

Factor, 5, pral.

MADRID

TELÉFONO 1.830

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 0,10 pesetas de impuesto por inserción. (Ley de 14 Octubre 1896.)

EL GLÓBULO ROJO

El linfatismo, anemia, debilidad general, raquitismo y cuantas enfermedades procedan de sangre viciada, se curan con este poderoso tónico reconstituyente á base de hierro.

Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 5 el frasco.

Antinervioso Howard

Ó TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

¡Neurasténicos! ¡Nerviosos! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará.

Rehábese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios, Pérez, Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías, á 4 pesetas caja.

PASTILLAS CRESPO DE MENTOL Y COCAINA

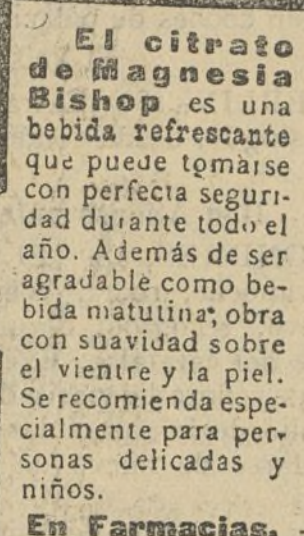
La enorme molestia que ocasiona la tos se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo desconociendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las use. Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan. Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.

Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

DESCONFIAR

DE IMITACIONES



El citrato de Magnesio Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones.

MAGNESIA

DE BISHOP



La Fortuna

MADRID

Chocolates finos

Galletas y Bizcochos

SISTEMA INGLÉS

De venta en todos los Ultramarinos y Comestibles.

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

RETO MARTZ

COMERCIALES

E INDUSTRIALES

DE LA GRAN VIA

Próxima la inauguración de estas obras, conviene á Vds. anunciar la liquidación de sus establecimientos. Esta llamada está justificadísima y el público responderá perfectamente. Para ayudarles en su propaganda, pidan á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.ª, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía. Se facilita gratis la lista de casas que serán destruidas con motivo de la Gran Via.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TELÉFONO 1.830.

GRAN OCASIÓN

Santiago Restolá.

Paísaja copia espléndida, 1 por 1 m.—Pais. 100.

Simónet.—El sermón de la montaña, 8 metros por 1,50.—Pais. 225.

Carlos Haas.—Paisaje, 210 metros por 1,20.

Pais. 1,50.

Rueda, en esta Administración.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

TELÉFONO 1.830.

LA CENTRAL ANUNCIADORA 30, FUENCARRAL, 30 (ANUNCIOS)

Abierta hasta las 11 de la noche. MADRID



Abanicos, paraguas, sombrillas, BASTONES VILLANAR, HERMANOS

ABANICOS JAPONESES MODELO EXCLUSIVO DE LA CASA

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 2.

SASTRERIA CIVICO-MILITAR

DE AURELIO CERRADA

Especialidad en uniformes de todas

clases, confección económica y elegante

de toda clase de prendas.

CARRERAS, 27 y 29, entreascueto.

JOYERIA DE LA VIUDA DE GRANADOS

37, CARRETAS, 37

Alhajas de la mayor novedad y gusto.—Pulseras de pedida.—Aderezos.—Botonaduras.—Bonitos modelos en cadenas de oro contrastadas para señora y caballero.

ES LA CASA MÁS ECONÓMICA

REPÚBLICA ARGENTINA

FIESTAS DEL CENTENARIO DE SU INDEPENDENCIA EN 1910

Inauguración de monumentos. *Exposiciones nacionales de Agricultura y Ganadería. *Exposiciones internacionales.

Congresos científicos. *Festejos populares. *Juegos Olímpicos, etc., etc., etc.

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires pedid habitaciones á JUAN

CORDEU, propietario del

Gran Hotel Eslava y Gran Hotel Castilla

ambos situados en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hoteles de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant á la

carta. Cocina española. Orquesta. Terraza.

No lo hay mejor.

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses.

EL BUEN PAÑO EN EL FONDO DEL ARCA SE... APOLILLA

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid